PUGLIESE

"Yo hablé con el corazón, pero ellos no usan estetoscopio"

EN LA CITY

Ya se negocia a "Dólar Menem" y "Dólar Angeloz"



Sátira/12

el desperdicio

N° 84 — Sábado 22 de abril de 1989

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía:/ también la verdad se inventa. **Antonio Machado.**

LOS PRECIOS LOCOS, LAS TASAS EN LAS NUBES A SOLO 3 SEMANAS DE LAS ELECCIONES

¡QUE CARO, QUE GESTO!

COTI NOSIGLIA

"A MI NO ME IBAN A TORCER EL BRAZO"





INTERPRETES

Ezequiel Cruz Estrada se acercó a la pobre muchacha y la abrazó, besándola con ternura. Las armas de ambos, ocultas dentro de los sobrios trajes grises, se entrechocaron haciendo sordos ruidos que oír se dejaron.

—Ya no padecerás las infames humillaciones a que te somete mi madre, amor mío. No lo permitiré.

Una lágrima se insinuó tras los anteojos oscuros de ella, y luego rodó sin detenerse hasta el bigote recortado.

—Mi cielo... —dijo— ¡Me hacés tan feliz! Pero no te busques problemas. Estoy dispuesta a tolerarlo todo con subordinación y valor... Recuerda que sólo soy submucama y me faltan dos años para ascender.

—No, María Eulogia —respondió él, acariciándole la corbata sin reparar en que ese día ella no se había afeitado—. Vendrás conmigo carrera marr, y huiremos en mi Falcon verde...

—¡Horror! ¿Qué significa esto? —bramó la dueña de casa desde la puerta, mientras llevaba la mano hacia la Browning 9 mm que le abultaba el saco. Luego se quitó los anteojos espejados. Tenía los ojos llenos de lágrimas. Se pasó la mano por el pelo cortado a la americana—. ¡Mi hijo! ¡Mi propio hijo con... *esa cualquiera!*

—Yo... yo te explicaré, mamá... —balbuceó Ezequiel.

—¡No quiero oírte! ¡Has olvidado la educación que te di y la obediencia debida a tus mayores! ¡Ahora te entenderás con tu padre! —bramó la anciana.

Acto seguido, extrajo un walkie-talkie y llamó a su marido.

Sonó la música, terminó el capítulo del teleteatro y comenzó la tanda comercial.

—Vamos al otro estudio, Tito. En cuatro minutos tenemos que estar grabando el corto del PSU.

—A la orden, mi escenógrafo.



Este suplemento fue particularmente difícil de conseguir. Chistes buenos no entregaban, y los otros estaban vencidos desde hacía rato. Guarnerio avisó que tocar un tema como éste nos traería dolores de cabeza, y que después no íbamos a poder conseguir aspirinas. Pati tuvo que dibujar su propio lápiz. Al profesor Mosqueto hubo que sacarlo a la fuerza de un supermercado, peleándonos con una señora que se lo iba a dar de comer a sus hijos aprovechando que aumentó. De nada le sirvieron a Rudy las interpretaciones de su analista en el sentido de que era hora de autoabastecerse. Tome lector, este suplemento, vamos que quedan pocos...

LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB./15: Uruguay: Moderado optimismo en las filas de los opositores a la amnistía: "esto del triunfo lo veo verde —comentó un militante—, ya que el gobierno ha llegado a decisiones absurdas para impedir nuestra victoria, como el proyecto ése de prohibir el mate porque es verde".

"La recepción con piedras de la que fuera víctima Angeloz en La Rioja se debió a un malentendido —explicó un peronista—, lo que pasa es que Menem nos había pedido que lo recibiésemos 'como se lo merecía' y algunos compañeros interpretaron mal el sentido de la consigna." Dos actores del aviso de Simón Lázara fueron contratados por un canal de tevé para hacer de agentes de la SIDE en un teleteatro. A un mes de las elecciones todo es incierto: todavía no se sabe por cuánto gana Menem.

DOM./16: "La única manera de ir hacia adelante sin dar marcha atrás es mirando hacia el costado en algunas cosas", confesó uno de los jefes de campaña de la lista "amarillo, lindo colol" que se imponía en Uruguay. No se sabe si fue por problemas de Correos o algún otro motivo, pero ninguna de las dos listas recibió aún telegrama alguno de Menem. Fe de erratas: la información que diéramos ayer acerca del aviso de Simón Lázara era cierta, pero al revés. El PSU está metido en un lío gordo. "Los espacios de tevé cedidos a los partidos políticos no podrán ser, a su vez, subalquilados", comentó un vocero oficial, frente a la postura de algún partido que pretendía, tal vez, recuperar de esta manera parte del dinero invertido en la campaña. En la Feria del Libro, el único que vende es Remarque.

LUN./17: Mientras en Uruguay se oficializa el triunfo de la lista amarilla, acá siguen aumentando los verdes. Insiste el general Menéndez: "Angeloz es comunista; si no lo fuera, utilizaría un lápiz verde; o mejor aún, no utilizaría lápiz alguno". Optimismo radical: Herminio apoya a Menem. En original propuesta, Adelina propone privatizar el Obelisco, el Riachuelo y la Casa Rosada, lo que implicaría cobrarle un alquiler al futuro presidente, a quien a partir del contrato y la asunción del mando se lo conocería en todo el país como "el locatario".

MAR./18: A partir del proyecto de Adelina que anticipáramos ayer, un grupo de militares dispuesto a servir a la democracia, se mostró proclive a participar en cualquier desalojo que la futura ley requiera.

Conflicto en Canal 2: se agravó; al parecer, se eliminarían, en la serie "El Zorro" las escenas en las que aparece el sargento García. Insiste Simón Lázara: "Yo no tuve nada que ver, la campaña la bancó el otro afiliado del PSU".

MIE./19: El otro afiliado del PSU negó tener vinculación alguna con el aviso en cuestión: "Yo creo que éste es un caso como para que lo investigue la SIDE", nos comentó "aunque sabemos que nadie está obligado a investigarse a sí mismo". Luego de esta desmentida, tememos por el futuro del PSU, el que tal vez, Dios no lo quiera, vuelva a "desunificarse".

JUE./20: Un grupo de indecisos se escindió del resto, formando su propia agrupación, el "Partido Indeciso Auténtico"; un vocero del nuevo grupo comentó a **Sátira/12** que "muchos de los que hoy se llaman indecisos, tienen en realidad su corazoncito radical, peronista, ucedeísta, o hasta por el voto en blanco. Sólo nosotros garantizamos al electorado una auténtica indecisión, y que en el Colegio no le vamos a dar los votos a nadie, porque no sabríamos a quién dárselos".

VIE./21: Un grupo de inspectores ha recorrido diversos negocios para investigar la evolución de los precios y ha podido constatar que estos aumentan con total normalidad. Para el doctor Alende, que había preguntado si en la Argentina gobernaba Angeloz o Alfonsín, tenemos la respuesta: ¿en qué sentido lo pregunta?

¿Y QUERIDA? ¿QUÉ NOVEDADES HAY EN EL MERCADO?

BUENO... EL ZAPALLO CALABAZA OPERÓ SIN SOBRESALTOS, EL REPOLLO MANTUVO SU TENDENCIA ALCISTA. Y EL TOMATE CERRÓ A ₳ 9 EL "TIPO PERITA" Y A ₳ 15 EL "TIPO REDONDO"

¿Y CUÁL ES TU EVALUACIÓN?

SE VIENE EL AYUNO CAMBIARIO

LO ÚNICO QUE BAJA ES LA RADICHETA

DANIEL PAZ - RUBY

OPIN...

POR EL ... SOCRATE...

EN... BU...

P... mí. Cuando ... no, no recha... Como en un ... deseo. La im... su cuerpo múl... brica, el olor ... no de su car...

—Sócrates ... quiero que h...

Yo no que... quería...

—¡Sócrate... nir aquí cont... si debo ser t...

SATIRA 18

12 ERA AYER...

Este suplemento fue particularmente difícil de conseguir. Chistes buenos no entregaban, y los otros estaban vencidos desde hacía rato. Guarnerio avisó que tocar un tema como éste nos traería dolores de cabeza, y que después no íbamos a poder conseguir aspirinas. Pati tuvo que dibujar su propio lápiz. Al profesor Mosqueto hubo que sacarlo a la fuerza de un supermercado, peleándonos con una señora que se lo iba a dar de comer a sus hijos aprovechando que aumentó. De nada le sirvieron a Rudy las interpretaciones de su analista en el sentido de que era hora de autoabastecerse. Tome lector, este suplemento, vamos que quedan pocos...





LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB./15: Uruguay: Moderado optimismo en las filas de los opositores a la aministia:"esto del triunfo lo veo verde —comentó un militante—, ya que el gobierno ha llegado a decisiones absurdas para impedir nuestra victoria, como el proyecto ése de prohibir el mate porque es verde".

"La recepción con piedras de la que fuera víctima Angeloz en La Rioja se debió a un malentendido —explicó un peronista—, lo que pasa es que Menem nos había pedido que lo recibiésemos 'como se lo merecía' y algunos compañeros interpretaron mal el sentido de la consigna." Dos actores del aviso de Simón Lázara fueron contratados por un canal de tevé para hacer de agentes de la SIDE en un teleteatro. A un mes de las elecciones todo es incierto: todavía no se sabe por cuánto gana Menem.

DOM./16: "La única manera de ir hacia adelante sin dar marcha atrás es mirando hacia el costado en algunas cosas", confesó uno de los jefes de campaña de la lista "amarillo, lindo colol" que se imponía en Uruguay. No se sabe si fue por problemas de Correos o algún otro motivo, pero ninguna de las dos listas recibió aún telegrama alguno de Menem. Fe de erratas: la información que diéramos ayer acerca del aviso de Simón Lázara era cierta, pero al revés. El PSU está metido en un lío gordo. "Los espacios de tevé cedidos a los partidos políticos no podrán ser, a su vez, subalquilados", comentó un vocero oficial, frente a la postura de algún partido que pretendía, tal vez, recuperar de esta manera parte del dinero invertido en la campaña. En la Feria del Libro, el único que vende es Remarque.

LUN./17: Mientras en Uruguay se oficializa el triunfo de la lista amarilla, acá siguen aumentando los verdes. Insiste el general Menéndez: "Angeloz es comunista; si no lo fuera, utilizaría un lápiz verde; o mejor aún, no utilizaría lápiz alguno". Optimismo radical: Herminio apoya a Menem. En original propuesta, Adelina propone privatizar el Obelisco, el Riachuelo y la Casa Rosada, lo que implicaría cobrarle un alquiler al futuro presidente, a quien a partir del contrato y la asunción del mando se lo conocería en todo el país como "el locatario".

MAR./18: A partir del proyecto de Adelina que anticipáramos ayer, un grupo de militares dispuesto a servir a la democracia, se mostró proclive a participar en cualquier desalojo que la futura ley requiera.

Conflicto en Canal 2: se agravó; al parecer, se eliminarían, en la serie "El Zorro" las escenas en las que aparece el sargento García. Insiste Simón Lázara: "Yo no tuve nada que ver, la campaña la bancó el otro afiliado del PSU".

MIE./19: El otro afiliado del PSU negó tener vinculación alguna con el aviso en cuestión: "Yo creo que éste es un caso como para que lo investigue la SIDE", nos comentó "aunque sabemos que nadie está obligado a investigarse a sí mismo". Luego de esta desmentida, tememos por el futuro del PSU, el que tal vez, Dios no lo quiera, vuelva a "desunificarse".

JUE./20: Un grupo de indecisos se escindió del resto, formando su propia agrupación, el "Partido Indeciso Auténtico"; un vocero del nuevo grupo comentó a **Sátira/12** que "muchos de los que hoy se llaman indecisos, tienen en realidad su corazoncito radical, peronista, ucedeísta, o hasta por el voto en blanco. Sólo nosotros garantizamos al electorado una auténtica indecisión, y que en el Colegio no le vamos a dar los votos a nadie, porque no sabríamos a quién dárselos".

VIE./21: Un grupo de inspectores ha recorrido diversos negocios para investigar la evolución de los precios y ha podido constatar que estos aumentan con total normalidad. Para el doctor Alende, que había preguntado si en la Argentina gobernaba Angeloz o Alfonsín, tenemos la respuesta: ¿en qué sentido lo pregunta?

¿Y QUERIDA? ¿QUÉ NOVEDADES HAY EN EL MERCADO?

BUENO... EL ZAPALLO CALABAZA OPERÓ SIN SOBRESALTOS, EL REPOLLO MANTUVO SU TENDENCIA ALCISTA. Y EL TOMATE CERRÓ A ₳ 9 EL "TIPO PERITA" Y A ₳ 15 EL "TIPO REDONDO"

¿Y CUÁL ES TU EVALUACIÓN?

SE VIENE EL AYUNO CAMBIARIO

LO ÚNICO QUE BAJA ES LA RADICHETA

OPINION

POR EL PROFESOR SOCRATES MOSQUETO

EN EL BULIN

Por fin, yo había logrado llevármela a mi departamento. Ella estaba ahora muy cerca de mí. Cuando extendí mi mano, no rechazó la caricia. Como en un golpe, sentí el deseo. La imaginé desnuda: su cuerpo múltiple, su piel lúbrica, el olor áspero y marino de su carne abierta.

—Sócrates —dijo ella—, quiero que hablemos.

Yo no quería hablar. Yo quería...

—¡Sócrates! Accedí a venir aquí contigo, pero no sé si debo ser tuya.

Estuve a punto de gritarle que ya era mía; que yo había pagado por su cuerpo y ella era mi esclava, más que una esclava porque mi derecho sobre ella era absoluto y total, mientras durara el instante de nuestro encuentro. Pero no quise ser brutal.

—Sócrates..., ¿qué sientes tú por mí?

La miré; miré el rojo y el amarillo violentos del vestido que la ceñía apretadamente. Quise decir algo profundo o ingenioso, pero sólo brotó de mí la voz de mi soledad:

—Eres lo único que tengo.

Me miró, reticente.

—Muchos me desean, pero, ¿alguien sabe que yo no soy sólo cuerpo para el placer? —su voz se adelgazó—. Los hombres me etiquetan una y otra vez. Dicen valorarme, ¡mienten! Sólo me ponen precio.

Quise tomarla entre mis manos, pero me rechazó su frialdad. Quise hablarle, decirle que para mí ella no era una aventura cotidiana sino un sueño raro y distante. Pero me rechazó su desdén.

—Dime la verdad, Sócrates —yo temblé—: tú me has elegido sólo porque soy más barata que la caballa.

—No, te juro que...

—... Por no hablar de las cholgas o los berberechos.

—¡Nunca he deseado a los berberechos! —protesté.

Me miró, lejana. Sentí que me despreciaba tanto como se despreciaba a sí misma. Cuando habló, en su voz había un cansancio infinito.

—Será mejor, Sócrates, que lo nuestro espere. Estoy harta de amores de una noche, de tener que esperarte semanas y meses y...

—¡Tú sabes que no puedo! Que mi situación no me permite...

—Por eso mismo. Tal vez más adelante, después del catorce de mayo..., o del diez de diciembre..., tu situación cambie...

En sus ojos había una luz de esperanza, como el rastro leve de una ingenuidad perdida. No me atreví a desengañarla.

—Además —finalizó, con amarga ironía—, lo sabemos, hay otra que sabrá consolarte en mi ausencia.

Bajé la cabeza, porque era cierto. La otra, fiel, me esperaba en un rincón de la cocina; su piel oscura, humilde; dispuesta. Yo acepté la realidad y, suspirando, me puse a preparar la berenjena, que todavía está barata. La corté en rodajas y le puse sal, para tratar de quitarle la amargura.

VAMOS PUGLI

NO ES CULPA MÍA, CACHO... EN EL COMITÉ NO ESTAN ENTREGANDO PINTURA...

POR LOS NIÑOS

POR LOS JÓVENES

POR LOS VIEJITOS...

POR LOS PRECIOS...

¡CLAC!

¡CORTEN!

YO DIJE QUE NO CONVENIA TRAERA LA GENTE DE CACHA

PRECIOS ERAN LOS DE ANTES

POR CARLOS GUARNERIO

Apenas conocidas las noticias sobre el estallido de precios, gané la calle rumbo al centro comercial más cercano. Subí al colectivo y pedí:

—4,10

—4,70 —retrucó el colectivero.

—¿Partimos la diferencia? —sugerí. Pero no hubo caso.

Minutos después ya había alcanzado mi destino. Apenas bajé me crucé con una mujer que salía de un almacén. Ofuscada, me dijo:

—Está bien que se fastidien porque la gente pregunta precios y no compra, pero esto de que para responder preguntas quieran cobrar la consulta me parece un exceso.

Dejé atrás a esta mujer y me corrí hasta el supermercado más cercano. Entré y pregunté si había remarcación.

—Póngale el número —me respondió un remarcador que hacía lo propio sobre un antiguo precio, mientras que otro a su lado voceaba:

—¡A remarcar, que chocan los planetas! —a la vez que un tercero pedía:

—¡Cambio! ¡Cambio! —denotando un calambre, único elemento válido en estos días como para frenar la inflación.

Solicitando atención para el lesionado y el ingreso de un suplente, un supermercadista de la primera hora exclamó:

—¡Un médico ahí! ¡Y un precio nuevo aquí! —y acto seguido pasó a explicarme:

—Es increíble, de algunos artículos tenemos precios, pero de otros no: en éstos la etiqueta viene con raspadita.

Me alejé de él cuando ávidamente rodeado de gente firmaba ejemplares de nuevas listas, y ya casi a punto de retirarme pasé junto a una mujer que se quejaba por la falta de ciertos artículos:

—¡Que apliquen la ley de abastecimiento!

—¡Sí, la ley de abastecimiento de guita! —aclaraba otra.

Tratando de buscar una explicación, partí rumbo al Ministerio de Economía. En el camino me encontré con un encuestador. De reojo miré los porcentajes de Angeloz y noté que los tenía a valores de anteayer, ayer y hoy: 32 por ciento, 30 y 28.

—Es que en esto también hay remarcación —dijo socarronamente un menemista, al tiempo que otro agregaba:

—Es el desabastecimiento: últimamente votos radicales no entregan.

Ya en Economía, hablé con un asesor, quien me confesó:

—Vea, por empezar a este ministerio va a haber que rebautizarlo; lo de Hacienda no va más, porque todas las vaquitas son ajenas. Lo único que nos quedan son las penas, y eso mientras no las privaticen.

Aproveché el breve silencio que hizo, para espetarle mi pregunta.

—El Gobierno culpa a los especuladores, los especuladores al déficit del Fisco, el Fisco a los subsidios para los industriales, los industriales a los ruralistas, y hasta hace poco los ruralistas culpaban al Gobierno. **Dígame, ¿la culpa quién la tiene, el Gran Bonete?**

—Me lo sacó de la boca —afirmó el asesor, para terminar por aclararme:

—Pero sepa una cosa: el Gran Bonete trabaja para Menem.

¡AHORA... AHORA... LA REMARCADORA!!!

U.C.R.

ES EMOCIONANTE VER COMO HAY MILITANTES QUE NOS SIGUEN AUN EN LOS MOMENTOS MAS DIFICILES...











ROFESOR
MOSQUETO

EL
LIN

fin, yo había
grado llevár-
ela a mi de-
rtamento.
a estaba aho-
muy cerca de
tendí mi ma-
ó la caricia.
olpe, sentí el
giné desnuda:
ple, su piel lú-
spero y mari-
abierta.
—dijo ella—,
blemos.
a hablar. Yo

Accedí a ve-
o, pero no sé
va.
nto de gritarle
a; que yo ha-
r su cuerpo y
lava, más que
rque mi dere-
era absoluto y
durara el ins-
ro encuentro.
ser brutal.
.., ¿qué sientes

ré el rojo y el
ntos del vesti-
ñia apretada-
decir algo pro-
ioso, pero só-
i la voz de mi

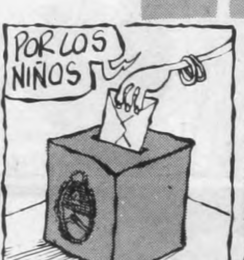
nico que tengo.
eticente.
me desean, pe-
abe que yo no
po para el pla-
se adelgazó—.
me etiquetan
Dicen valorar-
! Sólo me po-

rla entre mis
me rechazó su
e hablarle, de-
mí ella no era
cotidiana sino
y distante. Pe-
ó su desdén.
verdad, Sócra-
é—: tú me has
orque soy más
caballa.
que...
hablar de las
berberechos.
e deseado a los
—protesté.
jana. Sentí que
pa tanto como
a a sí misma.
, en su voz ha-
ncio infinito.
jor, Sócrates,
espere. Estoy
res de una no-
que esperarte
eses y...
s que no pue-
tuación no me

nismo. Tal vez
después del ca-
...., o del diez
.., tu situación

había una luz
como el rastro
genuidad per-
atreví a desen-

—finalizó, con
a—, lo sabe-
que sabrá con-
ausencia.
za, porque era
a, fiel, me es-
incón de la co-
oscura, humil-
Yo acepté la
spirando, me
r la berenjena,
stá barata. La
as y le puse sal,
le quitarle la











PRECIOS ERAN LOS DE ANTES

POR CARLOS GUARNERIO

Apenas conocidas las noticias sobre el estallido de precios, gané la calle rumbo al centro comercial más cercano. Subí al colectivo y pedí:

—4,10

—4,70 —retrucó el colectivero.

—¿Partimos la diferencia? —sugerí. Pero no hubo caso.

Minutos después ya había alcanzado mi destino. Apenas bajé me crucé con una mujer que salía de un almacén. Ofuscada, me dijo:

—Está bien que se fastidien porque la gente pregunta precios y no compra, pero esto de que para responder preguntas quieran cobrar la consulta me parece un exceso.

Dejé atrás a esta mujer y me corrí hasta el supermercado más cercano. Entré y pregunté si había remarcación.

—Póngale el número —me respondió un remarcador que hacía lo propio sobre un antiguo precio, mientras que otro a su lado voceaba:

—¡A remarcar, que chocan los planetas! —a la vez que un tercero pedía:

—¡Cambio! ¡Cambio! —denotando un calambre, único elemento válido en estos días como para frenar la inflación.

Solicitando atención para el lesionado y el ingreso de un suplente, un supermercadista de la primera hora exclamó:

—¡Un médico ahí! ¡Y un precio nuevo aquí! —y acto seguido pasó a explicarme:

—Es increíble, de algunos artículos tenemos precios, pero de otros no: en éstos la etiqueta viene con raspadita.

Me alejé de él cuando ávidamente rodeado de gente firmaba ejemplares de nuevas listas, y ya casi a punto de retirarme pasé junto a una mujer que se quejaba por la falta de ciertos artículos:

—¡Que apliquen la ley de abastecimiento!

—¡Sí, la ley de abastecimiento de guita! —aclaraba otra.

Tratando de buscar una explicación, partí rumbo al Ministerio de Economía. En el camino me encontré con un encuestador. De reojo miré los porcentajes de Angeloz y noté que los tenía a valores de anteayer, ayer y hoy: 32 por ciento, 30 y 28.

—Es que en esto también hay remarcación —dijo socarronamente un menemista, al tiempo que otro agregaba:

—Es el desabastecimiento: últimamente votos radicales no entregan.

Ya en Economía, hablé con un asesor, quien me confesó:

—Vea, por empezar a este ministerio va a haber que rebautizarlo; lo de Hacienda no va más, porque todas las vaquitas son ajenas. Lo único que nos quedan son las penas, y eso mientras no las privaticen.

Aproveché el breve silencio que hizo, para espetarle mi pregunta.

—El Gobierno culpa a los especuladores, los especuladores al déficit del Fisco, el Fisco a los subsidios para los industriales, los industriales a los ruralistas, y hasta hace poco los ruralistas **culpaban al Gobierno. Dígame, ¿la culpa quién la tiene, el Gran Bonete?**

—Me lo sacó de la boca —afirmó el asesor, para terminar por aclararme:

—Pero sepa una cosa: el Gran Bonete trabaja para Menem.





















APUNTES PARA UN ANALISIS CRITICO COMPARATIVO ENTRE "CIEN AÑOS DE SOLEDAD" Y "EL OTOÑO DEL PATRIARCA"

(un ensayo) de Daniel Samper Pizano

Coincidiendo con la presentación de una nueva novela de García Márquez *(El general en su laberinto)*, Sátira/12 presenta hoy este ensayo de Daniel Samper Pizano, periodista colombiano (nacido en 1945), autor de varios libros como *A mí que me esculquen* (Bogotá, 1980) y *Llévate esos payasos* (Bogotá, 1983), que ha publicado en la Argentina *Mafalda, Mastropiero y otros gremios paralelos* (Ed. De la Flor), volumen al que pertenece este ensayo.

Tras la aparición de *El otoño del patriarca* han empezado los primeros amagos de crítica ligera; señoras que se escandalizan porque contiene "muchas groserías", señores que escriben recriminándole que sólo lleva unos pocos puntos aparte. Pero no ha empezado aún la crítica pesada, que inundará con doctas exposiciones sobre el tema los suplementos literarios y las revistas culturales del país y el continente. Esta comenzará con los temas más generales ("La evolución de la novelística americana y *El otoño del patriarca")*, y acabará necesariamente ordeñándole hasta las últimas gotas: "El uso de la palabra 'musgo' en el tercer capítulo de *Cien años de soledad* y en el cuarto de *El otoño del patriarca*".

Algunos terminarán especializándose en el uso del sustantivo en *El otoño*... Y en las universidades de Estados Unidos, donde estudian estos temas hasta dejar las novelas vueltas un trapo, se escribirán tesis de grado sobre "García Márquez y Beethoven, un análisis de tendencias sensuales", y "Las esdrújulas en la obra de García Márquez". Si es que no se han escrito ya.

Yo quiero, modestamente, tirar la primera piedra en el análisis comparativo entre *El otoño del patriarca* y *Cien años de soledad*, con el siguiente estudio crítico —susceptible de futuras ampliaciones— que he intitulado "Apuntes para un análisis crítico comparativo entre *Cien años de soledad* y *El otoño del patriarca*".

Un examen comparativo de los dos libros conduce a una primera, importante conclusión. En *El otoño*..., la solidez del libro aparece disminuida. En efecto, *Cien años*... media 20 centímetros de alto, 13 y medio de ancho y 2 y medio de grueso, al paso que *El otoño*... mide 19 de alto, 13 de ancho y 2 de grueso. Esto representa una pérdida de un centímetro de alto, medio centímetro de ancho y medio centímetro de espesor, que influyen, sin duda, en la consistencia del libro. Desde este punto de vista, no hay duda que es mayor la *grandeza* de *Cien años*... que la de *El otoño*...

Analizando cuidadosamente el contenido de uno y otro, hay que decir que *El otoño*... resulta ganando en limpieza, en claridad, en brillantez respecto de *Cien años*... Este libro fue impreso en papel tipo periódico, de apariencia maluca y fácil deterioro, en tanto que *El otoño*... registra una evidente superación respecto a volúmenes anteriores; está impreso en un papel bond más blanco, más limpio, más pesado, de un gramaje superior. García Márquez logró superarse en este punto.

Tal vez una de las características diferenciadoras que saltan más rápidamente a la vista del crítico literario es el mayor paginaje de *Cien años*... La primera edición de *Cien años*... tiene 351 páginas. La primera edición de *El otoño*... no tiene más que 271 páginas. Queda para estudios posteriores el apasionante tema de por qué esta reducción de 80 páginas. Al respecto conviene tener en cuenta dos aspectos. Primero: las explicaciones puramente literarias del fenómeno. Segundo: la crisis de papel, que no puede olvidarse so pena de incurrir en una típica actitud de la crítica burguesa, que pretende separar la creación literaria de las realidades socio-económicas del momento y las relaciones de clase y de producción.

Ya hay dos factores que hemos anotado dentro de la misma línea: cómo *El otoño*... es varios centímetros más reducido que *Cien años*..., y cómo tiene 80 páginas menos. Al respecto hay otra interesante observación para hacer: *El otoño*... ha sido levantado en un cuerpo de letra más grande que *Cien años*... En efecto, el tipo de imprenta del último libro de GGM es 10 puntos en lingote de 12, mientras que el de *Cien años*... era 9 sobre 10. Sumando todas estas características, se hace aún más comprobable la tesis que inspira este análisis crítico, y es la de que *El otoño*...definitivamente es más pequeño que *Cien años*...

Es posible que, a estas alturas, algunos no compartan dicha tesis. A ellos les entrego un argumento más. *Cien años*...fue levantado en fuente de imprenta "Corona" y *El otoño*... en fuente "Century schoolbook". Los más grandes tratadistas de imprenta están de acuerdo en que la fuente "Century" es más extendida, más voluminosa y por tanto menos rendidora que la "Corona" lo cual concurre a demostrar nuestra hipótesis.

Tal vez el defecto que más nos ha llamado la atención en el último libro de García Márquez es la facilidad con que se desencuaderna. Un análisis de *Cien años*... demuestra que, pese a la pobreza del papel en que se imprimió, mantiene la cohesión de sus hojas y la firmeza de sus cuadernillos. No así *El otoño*..., que muestra un impresionante descenso de García Márquez en lo que se refiere a encuadernación. Las hojas de *El otoño*... (no es una metáfora) se zafan y caen con una facilidad asombrosa. El lector cuidadoso deberá comprar, junto con el libro, un redondel de cinta pegante para irlo reparando. Es difícilmente explicable este desaliño en García Márquez, que con *El otoño*... se aleja por completo de sus obras anteriores, todas ellas bien encuadernadas y cosidas sólidamente.

El colorido, una de las más atractivas características de la obra de García Márquez, se ve un tanto sacrificado en *El otoño*... Este último libro pierde un poco de color y de tinte respecto de *Cien años*... *Cien años*... tiene tres colores en la carátula de su primera edición (negro, azul y amarillo), y tres (rojo, azul y negro) en las ediciones posteriores. *El otoño*..., en cambio, siendo también tricromía (rojo, negro y amarillo), da la impresión de ser bicolor por cuanto —esto es muy importante— *las planchas no aparecen como colores planos, fácilmente distinguibles, sino mezclados.* Para el crítico serio, la confusión no puede presentarse. Pero el lector desprevenido pensará que hay un color menos en *El otoño*..., y esto puede tener efectos psicológicos impredecibles.

Podríamos extendernos más en nuestro análisis crítico. Hay aspectos que quedan para futuros estudios, como el uso del Derecho Reservado, el gramaje de la carátula, la comparación con el tipo de encuadernación de sus obras anteriores. Pero la escasez del espacio nos impide adentrarnos en estos apasionantes temas. Tan sólo una última observación sobre el valor de la obra: *Cien años*... costaba 55 pesos, y *El otoño*... vale 175 pesos. Esto indica claramente qué novela es más valiosa (en términos de dinero, claro) y si se aplica nuestra tesis de la reducción de palabras de *El otoño*..., se podría deducir que el precio por letra de *El otoño*... es varias veces superior. Pero eso es tema para estudios más ambiciosos.

GALERIA

PRESENTA BARTÁK

Galería presenta hoy a un autor seguramente desconocido para sus asiduos visitantes. Se trata del humorista checo **Miroslav Barták**, conocido en Europa a través de sus chistes mudos, generalmente sencillos pero no por ello menos efectivos. Publica en la revista humorística *Dikobraz*, y estos trabajos que hoy se exponen han sido editados en el *Santoral de la caricatura* (Ed. Posada).





Y claro que se acaba, y encima, no nos entregan más. Pero la culpa no la tenemos nosotros, lector, qué más quisiéramos que poder atenderlo como se merece. Además, hay que ver a qué precio vuelve. Usted conoce la realidad y sabe que hay poco de qué reirse, en estos días, y esto hace subir los costos. Y eso que acá le hacemos precio mayorista, eh.

Hasta el sábado, lector, pero no le prometo nada.

RUDY

